

Bombardeo cerca del aeropuerto de Bagdad contra Qassem Soleimani:

Irán promete venganza por muerte de general y EE.UU. asegura que ataque "salvó vidas"

Washington justificó su incursión como una acción disuasoria y preventiva.

ALBERTO MILLÁN

La muerte del poderoso general iraní Qassem Soleimani, en un bombardeo estadounidense en Bagdad, desató ayer una escalada en las tensiones entre Washington y Teherán. El gobierno iraní prometió una "venganza" en el "momento y lugar apropiados", mientras que EE.UU. presentó la acción como disuasoria y preventiva, asegurando que logró evitar un "inminente ataque" que habría costado "vidas estadounidenses".

En horas posteriores al asesinato, que tuvo lugar a las afueras del aeropuerto de la capital iraní, el líder supremo de la República Islámica, el ayatolá Ali Jamenei, afirmó que "los criminales que han manchado sus manos con la sangre del general Soleimani y de otros mártires en el ataque deben esperar una dura venganza". "La gran nación de Irán y las otras naciones libres de la región se vengarán por este horrible crimen", dijo, por su parte, el Presidente Hassan Rohani.

El fallecido era comandante de las fuerzas de élite Al Quds, el brazo de operaciones en el extranjero de la Guardia Revolucionaria iraní y considerado arquitecto de la creciente influencia de Teherán en los conflictos en Medio Oriente. La operación con dron, que además mató a otras seis personas, llegó como aparente respuesta al asedio sufrido por la embajada estadounidense en Irak —un aliado tanto de Irán como de EE.UU., donde Washington tiene tropas desplegadas— por parte de milicias chiítas pro-Irán. El bombardeo fue autorizado por el Presidente Donald Trump, que ayer explicó sus razones.

Soleimani "ha matado o herido gravemente a miles de estadou-



CIUDADANOS iraníes salieron a las calles para lamentar la muerte de Soleimani en una protesta antiestadounidense.

nidenses durante un período prolongado de tiempo, y estaba conspirando para matar a muchos más... ¡Pero fue atrapado! Fue directa e indirectamente responsable de la muerte de millones de personas", tuiteó el mandatario, cuya administración ha tenido una postura confrontacional con Irán, luego de que en 2018 abandonara el acuerdo de 2015 para limitar el programa nuclear iraní, alegando que Teherán no cumplía los compromisos que restringían su progreso atómico para que no desarrollara armamento. Eso ha sido respondido por Irán violando abiertamente

los compromisos del pacto.

Trump también aseguró que el general debió haber sido "eliminado hace muchos años". Y más tarde, en una conferencia, aseguró que EE.UU. actuó "para parar una guerra". "No buscamos un cambio de régimen en Irán", pero las "agresiones del régimen iraní en la región deben acabar", argumentó sobre un ataque que encendió las alarmas en el mundo.

El secretario de Estado, Mike Pompeo, entregó ayer en entrevistas a CNN y Fox News algunos detalles de la estrategia estadounidense. El funcionario dijo que Soleimani "planificaba acti-

vamente" una acción, que además de estadounidenses habría matado a "muchos musulmanes". "Las agencias de inteligencia hicieron esa evaluación", dijo, y añadió que el ataque permite "disuadir más agresiones". Durante la noche, el jefe de la diplomacia de EE.UU. habló sobre el bombardeo en Bagdad con representantes de Arabia Saudita, Emiratos Árabes e Irak.

"Qassem era una amenaza continua (...), orquestó ataques contra los estadounidenses en Irak durante años", comentó a "El Mercurio" Bruce Riedel, experto de Brookings Institution y

Cinco claves del conflicto

1 Estados Unidos e Irán llevan 40 años en una confrontación indirecta, después de la toma de rehenes en la embajada estadounidense en Teherán, al inicio de la Revolución Islámica.

2 La muerte de Soleimani escala las tensiones a un nivel mayor. La decisión de Trump de aprobar el ataque es algo que habían rechazado sus antecesores George W. Bush (2001-2009) y Barack Obama (2009-2017) por temor a que llevara a una guerra frontal.

3 Desde la caída de Saddam Hussein y tras la invasión estadounidense (2003), Teherán ha aumentado su ascenso en la clase política y las milicias de Irak, que como Irán, es de mayoría chiita.

4 La tensión entre Washington y Teherán aumentó paralelamente en el frente diplomático desde que EE.UU. denunció el pacto nuclear en 2018, alegando que Irán no cumple su parte. Desde 2019, el régimen de los ayatolá declara abiertamente que ha vuelto a enriquecer uranio sobre los límites del acuerdo. El temor es que logre tener material para armamento atómico.

5 La disputa regional de Irán con Arabia Saudita por la influencia en otros países, más la permanente tensión con Israel (al que Teherán se niega a reconocer), complica el escenario, porque hace posible que a futuro haya represalias fuera de Irak, a través de las milicias extranjeras que apoya Irán.

exanalista de la CIA.

En complemento, Abbas Milani, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Stanford, de origen iraní, dijo que si bien EE.UU. e Israel conocen hace tiempo el trabajo de Soleimani, "por lo que sé, no había una nueva carpeta o proyecto que haya lanzado que exigiera una acción tan inmediata y drástica". Según dijo un funcionario a The Associated Press, ayer un nuevo ataque aéreo contra dos autos dejó a cinco miembros de milicias pro-Irán muertos al norte de Bagdad, aunque el autor de ese ataque aún no ha sido identificado.

A la espera de Irán

Las amenazas de Teherán de una venganza aún no se han concretado, y las especulaciones llevaron a EE.UU. a tomar acciones preventivas. El Pentágono decidió ayer enviar a unos 3.500 efectivos adicionales a Medio Oriente. La embajada de Washington en Bagdad instó a sus ciudadanos a abandonar Irak de inmediato, lo cual fue acatado por emplea-

dos del sector petrolero.

En suelo estadounidense también se tomaron medidas. El alcalde de Nueva York, Bill de Blasio, aseguró que se ha coordinado con la policía de la ciudad para proteger sectores clave "ante cualquier intento de Irán y sus aliados terroristas de tomar represalias". La policía de Los Angeles dijo estar monitoreando los eventos, Chicago y Boston también reforzaron la seguridad.

De todas formas, la respuesta puede no ser directa. "Aunque es posible que se presente en forma de un ataque contra las fuerzas estadounidenses o el envío comercial en el Golfo Pérsico, otros escenarios son más probables. Los aliados chiítas de Teherán en Irak, Siria, Líbano, Bahrein y Yemen son especialmente buenos candidatos para atacar intereses estadounidenses", dice Ted Galen Carpenter, experto en Defensa del Instituto Cato.

Según The Associated Press, las represalias también incluirían ciberataques, ya que los hackers con apoyo de Irán están entre los más agresivos.

{ LAS COMPLICADAS INTERVENCIONES DE WASHINGTON EN MEDIO ORIENTE }



LA EMBAJADA de EE.UU. en Beirut fue blanco de un atentado en 1983.

Líbano (1983)

Una fuerza multinacional encabezada por el EE.UU. de Ronald Reagan (1981-1989) y potencias occidentales, como Reino Unido, Francia e Italia, fue enviada para restaurar el orden y la autoridad del gobierno central, tras el estallido de la guerra civil libanesa (1975-1990). La misión terminó mal. Fundamentalistas islámicos atacaron en abril de 1983 la embajada de EE.UU. y la oficina regional de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en Beirut, matando a 60 personas. Poco después, en octubre, un camión cargado con explosivos fue estrellado contra el cuartel de los marines también en Beirut, donde murieron 241 infantes de marina.

Afganistán (2001 - hoy)

Tras los atentados del 11-S, EE.UU. lideró la operación "Libertad Duradera" a cargo de una coalición internacional, que invadió Afganistán para destruir las bases de Al Qaeda, capturar a su jefe Osama bin Laden y derrocar al régimen talibán. El Presidente George W. Bush (2001-2009) declaró la "guerra al terrorismo". Washington llegó a tener 100 mil efectivos. Hoy el gobierno de Donald Trump desea retirar 5.000 soldados de unos 14 mil que quedan. En Qatar, los talibanes y Washington han mantenido negociaciones para terminar el conflicto, el más largo en la historia de EE.UU. y que le ha costado más de 3 mil muertos en combate.



TRAS la derrota en Vietnam, EE.UU. volvió a mostrar un poderío militar más eficiente en las guerras contra Irak.

I Guerra del Golfo (1991)

El desaparecido líder iraquí Saddam Hussein la definió como "la madre de todas las batallas". Tras la invasión iraquí a Kuwait, el 2 de agosto de 1990, para apoderarse del petróleo de su vecino, EE.UU. gobernado por George H.W. Bush (1989-1993) con una coalición internacional apoyada por la ONU lanzó la "Operación Tormenta del Desierto" el 16 de enero de 1991 y lograron expulsar a las fuerzas de Hussein en poco más de un mes. Casi 300 soldados estadounidenses fallecieron en la guerra.

Operación Libertad Iraquí (2003-2011)

Estados Unidos acusó al régimen de Saddam Hussein de esconder armas de destrucción masiva, fomentar el terrorismo internacional y ser uno de los perpetradores de los ataques a Nueva York y Washington. Sin el aval de la ONU, Estados Unidos lanzó en marzo de 2003 —con el apoyo de Reino Unido, Australia, Polonia y España, entre otros— un masivo ataque aéreo y terrestre que derrocó a Hussein, pero que también destruyó el sistema político iraquí. Aprovechando el caos tras la guerra, los movimientos religiosos radicales comenzaron a ganar fuerza. La milicia extremista Estado Islámico encontró terreno abonado para sus acciones en el devastado país, y Estados Unidos volvió a bombardear objetivos en Irak. Hoy mantiene una presencia de asesores militares. El conflicto dejó un saldo de 4.415 soldados estadounidenses fallecidos y más de 100 mil civiles iraquíes muertos o desaparecidos.

{ ANÁLISIS }

Una apuesta arriesgada

DAVID SANGER | THE NEW YORK TIMES

LA DECISIÓN DEL PRESIDENTE Donald Trump de atacar y matar al segundo funcionario más poderoso de Irán convierte un conflicto que hierve lentamente con Teherán en uno en ebullición, y es el movimiento más arriesgado realizado por EE.UU. en Medio Oriente desde la invasión de Irak en 2003.

El cálculo fue sencillo: Washington tuvo que restablecer la disuasión y mostrar al liderazgo iraní que los misiles disparados contra barcos en el Golfo Pérsico y en instalaciones petroleras en Arabia Saudita, junto con los ataques dentro de Irak que le costaron la vida a un contratista estadounidense, no pasarían sin respuesta.

Peró si bien los altos funcionarios de EE.UU. no tienen dudas de que los iraníes responderán, no saben qué tan rápido o cuán furiosamente lo harán.

PARA UN PRESIDENTE que repitió su determinación de retirarse de la caldera de Medio Oriente, el ataque que mató al mayor general Qassem Soleimani, quien durante dos décadas ha sido el líder de la unidad militar más temible y despiadada de Irán, la Fuerza Al Quds, significa

que hoy no habrá escapatoria de la región por el resto de su presidencia, ya sea un año o cinco. Trump ha comprometido a EE.UU. en un conflicto cuyas dimensiones son desconocidas, ya que el líder supremo de Irán, el ayatolá Ali Jamenei, busca venganza.

"ESTA ES UNA ESCALADA ENORME", escribió Charles Lister, del Instituto de Medio Oriente. "Con Soleimani muerto, viene la guerra, eso parece seguro, las únicas preguntas son dónde, de qué forma y cuándo".

Bruce Riedel, el exoficial de la CIA que pasó su vida estudiando Medio Oriente y ahora está en la Brookings Institution, dijo: "La administración está llevando a EE.UU. a otra guerra en Medio Oriente, más grande que nunca".

Sin embargo, puede no ser una guerra convencional en ningún sentido, ya que la ventaja de los iraníes está en un conflicto asimétrico. **SU HISTORIA SUGIERE** que no se enfrentarán frontalmente a EE.UU. Los iraníes son expertos en atacar objetivos blandos, comenzando en Irak, pero difícilmente se limitarán a ese país. En los últimos años, han perfeccionado la capacidad de causar un caos de bajo nivel y no han dejado ninguna duda de que quie-

ren poder llegar a Estados Unidos. Por ahora, no pueden; al menos en formas tradicionales.

Peró han intentado el terrorismo, incluido un intento fallido de matar a un embajador saudita en Washington hace nueve años, y el jueves por la noche, el Departamento de Seguridad Nacional envió recordatorios de los esfuerzos pasados y actuales de Irán para atacar a Estados Unidos en el ciberespacio. Hasta ahora, eso se ha limitado a las brechas en los bancos estadounidenses y al escrutinio de reservas y otras infraestructuras críticas, pero hasta ahora no han demostrado que tengan las habilidades de los rusos o los chinos.

SU PRIMERA ESCALADA bien podría ser en Irak, donde respaldan a las milicias proiraníes. Pero incluso allí son una fuerza inoportuna. Fue solo hace unas semanas cuando la gente salió a las calles de Irak para protestar por la interferencia iraní, no estadounidense, en su política. Aún así, hay objetivos blandos en toda la región, como lo mostraron los ataques a las instalaciones petroleras sauditas.

PARA COMPLICAR LA GESTIÓN de un momento peligroso, está el proceso de impeachment de Trump y la



reactivación del programa nuclear de Irán.

ES SOLO CUESTIÓN DE TIEMPO antes de que haya preguntas sobre si el ataque estaba destinado a crear un contraataque, uno de un conflicto con un adversario de hace tiempo, mientras comienza un juicio en el Senado para determinar si se desistió o no a Trump. Y ya hay acusaciones de que el Presidente sobrepasó sus límites y que la decisión de matar a Soleimani —si fue una decisión, y el líder iraní no estaba simplemente en el convoy equivocado— re-

quirió la aprobación del Congreso.

Trump argumentará que estaba dentro de sus prerrogativas y que fue un acto de defensa propia. Y tendrá un fuerte argumento: Soleimani fue responsable de la muerte de cientos, si no miles, de estadounidenses en Irak a lo largo de los años, y sin duda planeaba más.

EL ANUNCIO DE ESTADOS UNIDOS —del secretario de Defensa, Mark Esper— citó los planes del general, que no se especificaron, como justificación de la acción. Si existiera una inteligencia real de ataques inminentes, se aplicarían los principios de prevención de larga data, consagrados nuevamente en la política estadounidense por el Presidente George W. Bush.

El futuro nuclear es más complejo. Trump se alejó del acuerdo con Irán de 2015 hace más de un año, pese a las objeciones de muchos de sus propios asesores y de casi todos los aliados de EE.UU.

AL PRINCIPIO, LOS IRANÍES reaccionaron con frialdad y se mantuvieron dentro de los límites del acuerdo. Eso terminó el año pasado cuando las tensiones aumentaron. Antes del ataque, se esperaba que anunciaran, la próxima semana, su siguiente movimiento nuclear, y parecía ser más cercano al enriquecimiento de uranio del grado necesario para una bomba. Eso parece mucho más probable ahora, y

plantea la posibilidad de la próxima escalada, si provoca una acción militar o cibernética estadounidense o israelí contra las instalaciones nucleares conocidas de Irán.

UNA VEZ QUE ENTIERRE a Soleimani, la Guardia Revolucionaria de Irán, que supervisó los proyectos secretos para construir armas nucleares hace dos décadas, bien puede determinar que es hora de avanzar. Hay pocas dudas de que es mucho menos probable que Estados Unidos desafíe a un país con un arsenal nuclear existente. Los iraníes, como los norcoreanos y los paquistaníes, bien podrían tomar la muerte de Soleimani como una advertencia sobre lo que les sucede a los países sin opciones nucleares.

Incluso aquellos que criticaron el movimiento nuclear del Presidente dijeron que entendían por qué el general iraní era un objetivo así.

"Estos tipos son la personificación del mal", dijo en una entrevista el jueves por la noche David Petraeus, el general retirado que fue arquitecto del aumento de tropas en Irak. "Calculamos que eran responsables de al menos 600 muertes" de soldados estadounidenses.

PERO PETRAEUS hizo una advertencia. "Habrá una escalada", dijo. "Asumo que tienen que hacer algo. Y la única pregunta es, con el tiempo, ¿hemos creado más disuasión que si no hubiéramos actuado?".